

1.201

Jorge Roqués González

—

# LA SILLA DE ANEA

BOCETO LÍRICO

DE COSTUMBRES ARAGONESAS, EN UN ACTO Y TRES CUADROS

EN PROSA Y VERSO

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ M.<sup>a</sup> ALVIRA



MADRID

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

Núñez de Balboa, núm. 12

1904

THE NEW YORK PUBLIC LIBRARY  
ASTOR LENOX TILDEN FOUNDATION  
500 N. 5TH ST. N.Y.C.

Al eminente escritor Don José M.<sup>o</sup>  
then, el más vivo aprendiz en  
las literarias

J. Roques González

**LA SILLA DE ANEA**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LA SILLA DE ANEA

BOCETO LÍRICO

de costumbres aragonesas, en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

ORIGINAL DE

JORGE ROQUÉS GONZÁLEZ

MÚSICA DEL MAESTRO

JOSÉ M.<sup>A</sup> ALVIRA

ESTRENADO EN EL TEATRO-CIRCO DE ZARAGOZA

EL 7 DE MAYO DE 1904



ZARAGOZA

TIPOGRAFÍA DE EMILIO CASAÑAL, COSO, 100

1904

# REPARTO

---

PERSONAJES	ACTORES
ROSICA (20 años, hija de . . . . .)	SRTA. BARÓ.
PETRA (60 años) . . . . .	SRA. CONTRERAS.
LA <i>señá</i> TELESFORA (40 años, mujer de Canuto) . . . . .	SRA. RONCAL.
D. NICOMEDES (50 años). . . . .	SR. MENDOZA.
ANDRÉS (25 años, novio de Rosica).	MEANA.
ANTONIO (25 años, novio de la mis- ma é hijo del Sr. José). . . . .	MARTÍNEZ.
CANUTO (50 años) . . . . .	BARRENAS.
EL SR. JOSÉ (50 años) . . . . .	LÓPEZ.
FELIPE (20 años, mozo de la taberna)	PARADA.

*Mozos y Mozas del pueblo.--Coro general.*

---

La acción se desarrolla en un pueblo del Bajo Aragón el día de Viernes Santo.—Época actual.

---

Son derecha é izquierda las del actor.

---

*Esta obra fué escrita con título forzado y obtuvo el número uno en el concurso abierto por la Asociación de Periodistas en el Ateneo de Zaragoza, el 28 de Febrero de 1903.*



# ACTO ÚNICO

## CUADRO PRIMERO

La escena representa la plaza de un pueblo. A la derecha, primer término, una casa con tienda en la planta baja y un rótulo que dice: CARNECERÍA Y TOCINERÍA DE JOSÉ MORCALES. Junto á la tienda puerta practicable que supone la subida á la casa. A la izquierda, fachada de una taberna ó café de sencillo aspecto, con una mesa en la puerta. En el fondo, derecha é izquierda, rompimientos de calles.

## ESCENA PRIMERA

ANTONIO sentado en la puerta de la taberna. A la derecha, las mozas, En el centro, un grupo de baturros, que se unirán con ellas cuando el diálogo lo indique.

### Música.

HOMBRES

Nada más vas á la iglesia  
*pa* quitar la devoción  
y lucir esa mantilla  
y el pañuelo de crespón  
Y *dimpués* dices por *drento*  
que no ves jamás llegar  
el momento de ir junticos  
á las gradas del altar;  
de eso tienes tú la culpa  
porque no *quies* comprender  
que bebiendo el agua á morro  
quita mucho más la sed.

Tratando de abrazar á las mozas.

MOZAS

¡A ver si estás quieto!

MOZOS

No puedo á tu lado.

MOZAS

No seas pesado.

674719

- MOZOS            ¡Al fin te cogí! Dando un abrazo.  
ANTONIO        ¿El qué va á ser esto? Desdê su sitio  
                  ¿En qué tierra estamos?  
TODOS         (A Antonio.) Qué bien nos queremos,  
                  ¿qué te importa á ti?  
MOZAS         Es que tiene envid a (Mofándose.)  
MOZOS         Pues vuelve por otra. (Id.)  
MOZAS         No habrá visto á Rosa.  
MOZOS         O puede que sí.  
MOZAS         Que míre y que rabie.  
                  Podéis acercaros (A ellos )  
                  y no incomodaros  
                  que él no manda en mí.  
MOZOS         (Formando parejas y pasando la mano por la cintura.)  
                  ¡Qué delicia!  
                  Así te quiero.  
                  A tu lado  
                  me tendrás.  
MOZAS         (Retozando ambos.) ¡Suelta, suelta!  
                  No es *pa* tanto!  
                  que te tomas mucho más.  
MOZOS         Pues lo que es hasta la iglesia  
                  no nos hemos de soltar.  
MOZAS         ¡Quita, quita, que haces daño!  
                  ¡Eso ya es mucho tomar!  
                  (Vánse retozando foro izquierda )

## ESCENA II

ANTONIO y FELIPE. El segundo servirá un vaso de vino al primero durante el diálogo

### Hablado

- FELIPE        ¿Cómo andamos de mujeres,  
                  Antoñico?  
ANT.            Ya comprendo  
                  por qué lo dices.  
FEL.            Por nada;  
                  porque se habla por el pueblo  
                  que tú y Rosica, hace días,  
                  que *sus* cortejáis de recio;  
                  y á todos causa extrañeza  
                  el ver que, en tan poco tiempo,  
                  haya *olvidao* esa chica



al Andrés.

ANT. Hay su misterio.

FEL. Si no *pué* ser; si está muerta  
Rosica por él.

ANT. ¡Lo menos!

¿Tú crees que puede Rosa  
*pagame* á mí con *disprecios*  
y no admitir mi cariño  
y otras cosas que la ofrezco?

No puede; se acordaría  
del tío José el tocinero;  
pues mi padre, muchas veces,  
aunque se pasa de *güeno*,  
cuando se presenta el caso  
tiene el corazón de hielo.

La chica y su madre, ganan  
en mi casa *pa* el sustento;  
por mí, no les embargaron  
la viña que estaba á *reuto*;  
cuando se murió el marido  
de la tía Petra, vendieron  
cuatro muebles inservibles  
que se pasaban de viejos  
y se los compró mi padre  
pagándole más dinero  
de lo que valían, sólo  
porque al llegar el invierno  
esas mujeres vivieran  
y no quedaran en medio  
de la calle muertas de hambre.  
De esto ¿qué dices?

FEL. Me acuerdo.

ANT. Bien; pues *dimpués tamién* sabes  
que, gracias al tocinero,  
*campan* bien y se divierten  
y, si tuviera otro genio  
la Rosica, sacarían  
lo que hay que sacar.

FEL. Lo creo.

ANT. *Ahura*, dime si ella puede  
*pagame* á mí con *disprecios*.  
Andrés, será muy tozudo;  
que la quiera, no lo niego;  
pero veremos quién vence;  
si ella, Andrés ó el tocinero.

- FEL. Ya sabrás que está de *güelta* de Zaragoza.
- ANT. ¿Andrés?... *güeno*.
- FEL. Y *apañadico* que viene; no tiene *ande* caerse muerto.
- ANT. Pues, y ¿*pa* qué tanto orgullo?
- FEL. Es un fanfarria.
- ANT. Yo creo que un hombre puede ser *guapo* cuando derrocha el dinero; cuando adora á las mujeres por puro entretenimiento; cuando es *gallico* en las rondas, cuando á *naide* tiene miedo; cuando riñe, cuando mata...
- FEL. Como tú, ni más, ni menos que no dejas moza quieta.
- ANT. Es la *facha*. (Con orgullo.)
- FEL. (Aparte.) O el dinero. (Hablan bajo.)

### ESCENA III

Dichos y D. NICOMEDES, fondo derecha, vestido de tercerol y con un tambor

- NICOMEDES ¡Vaya un día de trajines el que estoy pasando yo! Tóqueles usted á las mozas el órgano en la función para que canten un coro durante el tercer dolor; ponga usted seis sanguijuelas y un pegado de aquilón á la mujer del alcalde en la parte posterior; échese usted á la calle vestido de tercerol y luego, redoble el parche durante la procesión y haga usted muchas más cosas mezcladas con buen humor, inventando cien recursos hasta encontrar solución al problema de la vida:

equis, igual, menos dos.

(Felipe entra en la taberna.)

ANT. ¡Don Nicomedes!

NIC. Antonio.

ANT. ¿La vió usted?

NIC. Sola, y me habló.

ANT. ¿Y qué tal se me presenta?

NIC. Archibién; baja la voz,  
porque de un momento á otro  
vendrán por aquí las dos.

ANT. ¿La Rosica?

NIC. Con su madre.

Van á la iglesia. Me vió

la tía Petra hace un instante

junto al puesto de Melchor,

y, como quien no lo quiere,

yo, me hice el encontrón.

La chica no dijo ni esto;

y al hablar de ti, bajó

la vista disimulando

la timidez ó el rubor

y, mordiéndose los labios,

tomó un fleco del mantón

con cierta rabia y después

con los dedos lo rompió.

Yo les dije, ¿van ustedes

sin duda á la procesión?

Y Petra exclamó: ¡Por fuerza!

tengo que pedirle á Dios

tantas cosas, que es preciso

rezar. ¡Qué contestación!

Me despedí, se marcharon,

hablaron bajo las dos

y... nada más.

ANT. ¿Y la carta?

NIC. Ayer, después del sermón,  
la entregué yo mismo á Rosa  
en la cuadra de Melchor.

ANT. ¿Y quién había?

NIC. Dos machos,  
un saco de paja y yo.

¡Ya puedes estar contento!

ANT. ¿Y ella?

NIC. Cambió de color,  
suspiró dos ó tres veces;

yo, la alumbré, la leyó  
y... la escena del Tenorio,  
Brígida, Inés y el farol.  
Nada, con estos asuntos  
yo gozo.

ANT.                   Pues un millón  
de gracias don Nicomedes.  
Tome usted algo.

NIC.                   Chico, no;  
que se me está haciendo tarde  
y antes de la procesión,  
aun he de ver en la flauta  
este papel que me dió  
mosen Juan esta mañana;  
conque... (Sacando un papel de música )

ANT.                   Yo también me voy;  
pero, antes necesitaba  
que me haga usted otro favor.  
Por el camino hablaremos.

NIC.                   (Aparte) ¡Y Andrés que aquí me citó!  
(Vanse fondo derecha )

#### ESCENA IV

CANUTO viste capa larga de las que usan los baturros para las grandes solemnidades Luego la TELESFORA.

CANUTO               (Saliendo de la taberna un poco ebrío )  
“Pa quitar pronto pesares,  
no hay como una bota llena:  
tres *riales* en el bolsillo  
y una mujer que te quiera.,,  
En cuanto que llegue á casa  
y la Telesfora sepa  
que vengo algo *delicao*,  
la vamos á tener *güena*.

TELESFORA           ¡Poca lacha! (Por el foro derecha.)

CAN.                   ¡Mi mujer!

TELES.               ¿De *ande* sales, sinvergüenza?

CAN.                   ¿Yo? De cumplir con parroquia.

TELES.               ¡Canuto!

CAN.                   ¿Qué quieres, prenda?

TELES.               ¿Habrás visto *baldragas*?

más grande que tú?

CAN.

*Ridiezla.*

como no calles, te *eslomo* (Acción de pegar)

TELES.

*M'* han de oír hasta las piedras.

¡Abugo! ¡Gran fanfarrón!

¡Borracho! ¡Poca vergüenza!

¡*Siquiá m'* infle de una vez. (Llorando.)

CAN.

¡Ya soltó la barredera!

TELES.

¡Poco hombre!

CAN.

*Miá* lo que dices.

TELES.

La *verdá*; que tú te empeñas  
en *reventame á desgustos*  
y tú te has *echao* la cuenta  
de que mientras *haiga* un *rial*  
*pa gastalo* en la taberna,  
la mujer que pase de aire;  
y los críos, que se mueran;  
y los *trebajos* que se hundan.

CAN

(Acercándose á ella.)

Calla, calla, zancochera.

¿No te saco los domingos  
y muchos días de fiesta?

¿No te saco lo que puedo  
y me lo gasto en meriendas  
con los chicos y con *tú*  
y hasta te llevo la cesta?

¿No t' *hi mercao* en Pedrola  
un *pañolico* de seda

y te traje un pan de picos  
cuando *golvi* de las fiestas?

¿No te di anoche dos tortas?

¿No t' *hi compra*o unas medias  
y otras muchas *golosinas*  
por *vete* siempre contenta?

*Amos*, *piacico* de lomo,

*cuerpecico* de manteca,

*ojicos* de *perdigana*,

*matica* de yerba *güena*,

¿quién te quiere, quién? ¡responde!

*Amos*, *tortola*, contesta. (Abrazándola.)

TELEL.

Quítate, *desustanciao*...

que te *escachuflo* las muelas  
de un puñetazo... ¡Mangarra!

CAN.

Dímelo, *abonico*, fea, (Tocándole la cara.)

¿quién te quiere á *tú*, gurriona?..

Yo, ¿verda?

TELES. Quita, que apestas.

CAN. Ya me voy ya; si es por eso...  
ya que sin más me *disprecias*...  
me embarcaré *pa* Manila.  
Si no *güelvo* á ver si rezas  
por mi *salú*.

TELES. Dios me asista  
y me dé mucha *pacencia*.  
¡Anda *pa* casa!

CAN. No quiero.

TELES. *Miá* que te *bato* las muelas.

CAN. *Güeno*, mujer, iré á casa  
sin chistar, ya que te empeñas;  
por *date* gusto, no sé  
que inventar (Aparte) Nariz de cepa.  
¿Qué ibas á hacer en el mundo  
sin Canuto?

TELES. Estar sin guerra  
y *comeme* dos patatas  
en santa paz, tan contenta,  
y *trebajar pa* mis hijos.

CAN. Y *pa* los míos, pantera.

TELES. Anda *po* alante (Pegándole.)

CAN. Ya voy;  
no juegues, estate quieta.

TELES. ¡Ay, cuando te pesque en casa!  
¡Anda, ladrón, sinvergüenza!  
*mangarra*, borracho, chulo!

CAN. ¡Riá, tordilla, coronela! (Como si arrease.)

(Vanse toro izquierda pendenciando y pegando Teles-  
fora á Canuto)

## ESCENA V.

PETRA y ROSICA por la derecha, con traje de día de fiesta, mantón  
de fleco y mantilla redonda como visten en el Bajo Aragón

PETRA ¿Y á cuento de qué vienen esas *lagrimi-  
cas*? Tú *t' has empeñado* en *quitame* la paz  
y el sosiego y lo conseguirás... ¿Qué *t' hace*  
el Antonio *pa* que te portes así?

ROSICA No me lo nombre usted, madre, porque le  
odio. Cuando escucho esas canciones que él  
inventa con la intención de los que quieren

que rabie el perro diciendo: ha de rabiarse, quiero *perdonale* y el corazón me pide á á voces venganza. Sí, madre, sí; no crea que al *hablale* de esta manera le quito el porvenir que nos brindan en esa casa; (Señalando á la carnicería) pero, si en medio de todo, á usted la arrojan de donde ganamos un *piacico* de pan *pa* nuestra boca; si en vista de que no podemos pagar los *reutos* pendientes con el señor José el tocinero, se nos llevan los cuatro muebles de nuestro hogar y ese *montoncico* de tierra que tantos sudores le costó á mi *probe* padre, ¡sea! *dende* hoy puede usted arreglar la boda con el Antonio, es decir, ¡la boda! Ese quiere otra cosa; lo dice en esa canción que ha extendido *pa* *vengase* de mis *disprecios*.

PET.  
ROS.

¡*Apatusco!* Qué poca *esperencia* tienes.  
¡Poca! ¿Usted cree que él va á recoger los *piazos* de honra que s' ha complacido en echar al barro *pa* que el mundo se ría de mí?

PET.

¡*Miá* qué explicación! Eso serán cosas del dichoso Andrés que en mala hora lo *conocistes*. ¡*Enfeliz!* Podrías hablar de esa manera, cuando ese *mostillo* te brindase con algo de *utilidá*; pero sí, ¡buenas y gordas! mucho te quiero y... nada más. Viviremos con las melonadas y zalamerías que sus dicen esos *desgraciaos* que no tienen ni pizca de sustancia. Más te valía ir de una vez á lo que importa; pues lo *pior* que le *pué* suceder á una moza, es estarse años y años comprometida esperando que el otro tenga posibles y... mira, ese es el camino *pa* *quedase* á la luna de Valencia; porque al Andrés, si no le baja el maná, no sé qué otra cosa *pué* esperar.

ROS

Está bien, madre, está bien; si es por eso, no se apure usted; viviré fingiendo.

PET.

“Manos poderosas, manos generosas”, dice el refrán, y “El que á buen árbol se arrima... Mira, allí viene. (Mirando por la derecha.) “En hablando del ruín de Roma...”

## ESCENA SEXTA

Dichas y ANTONIO por la derecha

- ANT. Tanto bueno por aquí. ¡Hola, Rosica!
- ROS. (Aparte.) ¡El! (Se acerca á Antonio sonriente.)
- PET. (Aparte.) *Paice* mentira que esta *cria* s' atreva á *dispreciar* tan *güena preporción*. ¡Ay, si yo tuviera veinte años menos.
- ANT. ¿Recibiste mi carta?
- ROS. Sí; espérame esta noche, á las nueve, en el callizo.
- ANT. ¿Junto á tu casa?
- ROS. Cuando no pase *naide*.
- ANT. ¿Me engañas?
- ROS. ¡Mereces que sí! (Clavando su mirada con cierta coquetería.)
- ANT. Perdóname si no sé pagar dicha tanta; pero no te extrañe que dude. Andrés está en el pueblo...
- ROS. ¿Y qué? *Pa* mí como si no existiera.
- ANT. ¿Me lo juras?
- ROS. ¡Por aquella! (Señalando á su madre. (Luego, aparte.) ¡Pobre Andrés! Si él me oyera, no me perdonaría.
- ANT. (Aparte.) (Ya es mía.) Voy á pedirte una prueba; ¡una sola! de que has *olvidao* á ese.
- ROS. ¿El qué?
- ANT. Al pasar hoy por tu casa, he visto en el balcón una enredadera como queriéndose escapar de la maceta de pensamientos que con tanto cariño cuidas.
- ROS. ¿Te gustan?
- ANT. No tanto como tú, pero necesito uno *pa enseñalo* con orgullo por *tó* el pueblo.
- ROS. ¡Comprendido! (Aparte.) ¡Infame! (Con resolución.) Pues esta noche, si puedo bajar á las nueve al callizo, te llevaré yo *mesma* la flor que tanto deseas.
- ANT. ¿Y cómo lo sabré yo *pa esperate*?
- ROS. Pasa al anochecer y si ves una silla de anea en el balcón...
- ANT. Comprendido. Gracias, Rosica, hasta luego; no faltes.



- PET. (Aparte) Si lo digo yo; tres *menutos* han *hablao y paicen* dos *tortólos*.
- ANT. Señá Petra ¿no quieren ustedes subir á á casa?
- PET. Vamos á la procesión; gracias Antonio.  
(Hablan bajo Antonio y Petra en la puerta del primero)
- ROS. (Aparte.) ¿Por qué *m'* acordaré ahora de la dichosa canta que tantas veces me repitió Andrés al pie del balcón?  
“Hay amores que se mienten;  
hay amores que se pagan;  
hay amores que se sienten  
¡y esos son los que se callan!,,
- PET. Amos, ¿á qué te paras? *Paices anieblada*.  
(Vanse foro izquierda.)
- ANT. (Viéndolas marchar y entrando en su casa l.<sup>a</sup> derecha)  
¡Criatura inocente! ¿A qué tantos desprecios si al fin caíste en mis redes por un piazo de pan? (Entra en su casa riéndose.)

## ESCENA VII

DON NICOMEDES y ANDRÉS por el foro

- NIC. Ya sabes, pues, todo lo que aquí ha sucedido durante tu estancia en Zaragoza.
- AND. Pero si no lo puedo creer.
- NIC. Pues no lo creas; pero tengo presente que Rosica sabe dónde le aprieta el zapato como todas las de su sexo, y que el amor sin dinero, es una rueda de fuegos artificiales que, mientras arde la llama, es muy bonito; pero en que se acaba... echa chispas; y tú, por lo visto, eres aquí el polvorista, que para que otros gocen, te quedas bajo la rueda con la boca abierta dando mecha.
- AND. ¡Falsa! ¡Al fin mujer!
- NIC. ¿Mujer has dicho? Di demonio. Mira, y esto es un consejo que te voy á dar como pudiera darte una mala noticia. La Rosica, aunque parece una malva, ya habrás podido comprender que... se las trae. Yo, en

tu lugar, haría el indiferente á lágrimas de mujer, en las cuales no hay que creer, y cuando pasase por mi lado esa rapazuela, con desprecio significativo, la diría sonriente: ¿Me hace usted el favor de decirme qué vientos correrán mañana? Ella, ante tales frases, debe quedar sorprendida; y entonces tú, exclamas: Usté disimule, la había confundido con la veleta de la torre de la iglesia.

AND. Pronto saldré de dudas.

NIC. Te seguirá engañando; es mujer y... “La primera la hizo Dios—y esa engañó al padre Adán,—y si aquella Dios la hizo — las demás, ¡cómo serán, dice la copla.

AND. Pues yo no *reblo*. La *hi* de ver cara á cara; y aun viendo en sus ojos que me engaña, *pué* que la crea.

NIC. ¡Desgraciado! Más te valía llevar saya barrera. En fin, si quieres, yo me comprometo á traerte á Rosica un momento aquí, mientras se forma la procesión; pues soy quien la dirige y sabes que tengo medios para todo. (Aparte) ¡Lo que daría por que se encontraran frente á frente.

AND. ¿Pero, y su madre?

NIC. No se enterará. Yo vigilaré desde la esquina, y si alguien se acerca, os avisaré con un redoble de tambor.

AND. Sí, ya la está usted llamando.

NIC. (Aparte.) ¡Vaya un gesto que va á poner la moza cuando se encuentre con éste. Después de todo, de lo que suceda yo no tengo la culpa; por aquello de «Haz bien sin mirar á quien.» (Vase foro izquierda.)

## ESCENA VIII

ANDRÉS

AND. Si *m'* ha *olvidao*; si sus palabras han sido promesas *pa llevaselas* el viento; si el lujo y el dinero han valido más que la *juerza* del querer, que no *güelva*, que no la vean

mis ojos... Yo, lejos! muy lejos! *abrazao* á mi guitarra, sabré *maldecila* pensando en las alegres noches de ronda, y cuando se *ahugue* una canción en mi garganta, diré: es ella, ¡ella! que viene hasta aquí *pa arrancame* los gritos del alma, *pa* hacer *piazos* las cuerdas de mi *vigüela*... ¡No *güelvas*, no!... Mi vida será *pa dispreciate* ¡*Pa* olvidar! *Pa* olvidar... ¡No! *Semos* muy tozudos y es más tozudico el querer. (Mirando por la izquierda) ¡Allí viene! Que lea en sus ojos las mentiras, las infamias; ¡todo!

## ESCENA IX

ANDRÉS, ROSA y NICOMEDES. Los últimos, apareciendo foro izquierda.

### Música

ROSA                    ¡Andrés!  
AND.                    ¡Ingrata!  
                          ¡Ven aquí luego!  
NIC.                    Ya está la estopa (Desde el fondo.)  
                          cerca del fuego.  
ROS.                    ¡Andrés, por Dios!  
AND.                    Todo acabó  
                          entre los dos.  
NIC.                    Desde la esquina (A Rosa y Andrés.)  
                          vigilaré,  
                          y, si alguien viene,  
                          ya tocaré. (Vase al fondo.)  
ROS.                    Cuando te veo  
                          pierdo la calma  
                          porque te quiero  
                          con toda el alma.  
AND.                    Si eso es cierto  
                          Rosa, óyeme  
                          y á mis palabras  
                          contéstame.

Dicen que pronto te casas  
y que me olvidas á mí  
porque Antonio quiere echaros  
á la calle...

- NIC. (Solfeando desde el foro.) Sol, la, si.  
AND. Dicen que, al ver el dinero,  
la tía Petra consintió;  
y que luego el tocinero  
según dicen...
- NIC. (Solfeando como antes.) La, sol, do.  
ROS. Eso, es una calumnia  
del Antonio, nada más,  
porque yo nunca le quise.
- NIC. Este ya es otro compás. (Aparte)  
ROS. Su dinero yo desprecio.  
AND. No me engañes, por piedad.  
ROS. Quiero amor y quiero honra  
Porque valen mucho más.
- ROS. Y AND. { Ay baturro } de mida  
                  { baturra }  
                  junto á ti muero de amor.  
                  y escuchándote no sufre  
                  triste el alma de dolor.

### Hablado

En este momento aparece ANTONIO en la puerta de su casa. Todos quedan parados y D. Nicomedes da un redoble con el tambor.

- ANT. (Con extrañeza.) ¿Qué veo?  
ROS. y NIC. ¡¡E!! (Marchándose la primera foro izquierda.)  
AND. ¿Y qué? (A Antonio.)  
ANT. (Llamándola) ¡Rosa! (Luego á Nicomedes.)  
Muy bien. Os habéis lucido.  
NIC. (Marchándose.) Voy á hacerme el distraído  
y ahora pies en polvorosa.  
(Vase siguiendo á Rosica. Estas frases deben decirse muy rápidas.)

## ESCENA X

ANTONIO y ANDRÉS

- ANT. Tu mismo afán te vendió, (A Rosa)  
¡Ah, falsa! Las pagarás. (Acción de seguirla.)  
AND. (Deteniéndole)  
Quieto, Antonio ¿dónde vas?  
*pa contestate* estoy yo.

- ANT. Tu conducta no se explica.  
Si Rosa no piensa en ti...
- AND. ¿Y en qué te fundas tú, di,  
*pa* hablar así de esa chica.
- ANT. ¡*Rediezla!* ¿Que en qué me fundo?  
Te convencerás bien pronto  
si es que no eres el más tonto  
de los hombres de este mundo.  
Tú, te fuiste del lugar  
y ella... está claro, al saber  
tu ruina, quiso *golver*  
á mi casa á *trebajar*.  
¿Por qué? Porque allí, en mi tienda,  
tienen pan *asegurao*,  
y porque en ella ha encontrao  
antes que cariño, hacienda.  
(Con orgullo.) Olvidándose de todo...  
la chica comprendería  
que por hoy, le convenía  
pensar de distinto modo.  
Y siempre de buena gana,  
lo cierto es que me ha *escuchao*  
cuantas coplas he *cantao*  
con mi ronda en su ventana.
- AND. ¿Tus canciones?
- ANT. Sí, señor.
- AND. ¿Y me engaña?
- ANT. Como á un niño.
- AND. Luego es falso su cariño.
- ANT. Ante un partido mejor.
- AND. ¡Mentira! Eso no *pué ser!*  
¿Que me engaña la Rosica?  
Si no hace mucho...
- ANT. Se explica  
que engañe, porque es mujer.  
Creo que comprenderás...
- AND. No sé cómo te he oído.
- ANT. Pero, ¿aún no te has convencido?  
pues oye más, algo más.  
Rosica, aquí me llamó  
y hablamos hace un momento  
¿Tú? ¿De qué?
- AND. Si te lo cuento,  
sabrás tanto como yo.  
Sólo te diré una cosa;

que ella me pidió clemencia  
y que toda mi existencia  
se la juré, loco, á Rosa;  
porque se olvidó de enojos  
y me escuchó entusiasmada  
y me clavó una mirada  
¡aquí! dentro de mis ojos  
y añadió: «si nadie pasa  
*diñpués* de la procesión,  
te espero en el callejón  
que está detrás de mi casa.»  
Y me *empentó* y la *empenté*,  
y otras cosas que no cuento;  
y me ofreció un pensamiento  
que luego te enseñaré.  
Y no quiero decir más  
porque veo que lo sientes.  
Conque ¿qué dices?

AND.

Que mientes.

ANT.

¿Que miento? Ya lo verás.  
Tú ignoras que como quiero...  
¡más que á Dios! á esa mujer,  
ya cuento con el querer  
que vale más que el dinero.  
Tú sabes... pero ¿á qué hablar,  
si perdiendo el tiempo estamos?  
Los dos, no nos disputamos  
con tesón á esa mujer?  
pues vengan puños y... ¡guerra!  
reñiremos los dos juntos;  
ya sabes que estos asuntos  
se arreglan así en mi tierra.  
Allí, aguarda un callejón,  
y aquí están estos dos brazos;  
dame aquí en el corazón  
que ya lo tengo hecho *piazos*.  
Mátame pronto, enseguida;  
porque si no, ten presente  
que la querré mientras cuente  
con un *resuello* de vida.  
Si mi cariño vendió;  
si lo que dices es cierto,  
que me pise estando muerto;  
viéndolo mis ojos, ¡no!  
¡Caiga mi vida ultrajada

AND.

*regüella* entre sangre y lodo.

Mi vida con ella, ¡todo!

Mi vida sin ella, ¡nada!

ANT. Cálmate y oye.

(Se escucha á lo lejos el redoble de tambores y el murmullo de gentes al paso de la procesión que ocuparán el fondo.)

AND. Ya es tarde.

ANT. Mira que se acerca gente.

AND. *Amos*, eres un valiente;  
pero un valiente cobarde.

ANT. Eso, tú que aprovechando  
que pasa la procesión,  
la echas de fanfarrón  
por si te están escuchando.

(En este momento saldrá por el foro izquierda el comienzo de la procesión que ocupará nada más el fondo de la escena. A lo lejos se oirá una murga de pueblo Van primeramente un grupo de chicos, luego un baturro con un pendón encarnado, alto. Delante de los hombres irá D. Nicomedes tocando el tambor; formando línea, van Petra y Rosa y seguirán varias mozas sin llevar luces. Algunos faroles, pendones y cuanto la dirección escénica crea conveniente para representar una procesión de aldea, procurando que el excesivo ruido no quite atención al diálogo.)

No creas, no soy tan ciego  
que la jugada no vea;  
finges aquí la pelea,  
porque te separen luego;  
*pa* dar al pueblo que hablar  
y *pa* que digan *dimpués*:

¡Qué valiente es el Andrés!

¡Es el matón del lugar!

Aguarda hasta que la Rosa  
me dé lo que me ha ofrecido;  
al verme correspondido,  
tal vez pienses otra cosa.

AND. ¡Flojo! ¡Falso! ¡Cobardón!  
¿*Pa* qué tu lengua me ultraja?  
Toma, ahí tienes mi navaja  
*pa echátelas* de matón.

Tirándole la navaja á los piés. Antonio la coje y se dirige contra Andrés, pero dudando, con cierta cobardía.

ANT. ¡Voy á *tendete* á mis piés!

AND. (Viendo la acción)

¡Traidor, me lo figuraba!

PET. ROSA  
y NIC.  
TODOS  
ROS.

¡Clava, so cobarde, clava! (Con nobleza.)

} ¡¡Que se matan!!

¡¡Ay!!

(Corriendo hacia Andrés.) ¡Andrés!

Se deshace la procesión, formándose dos grupos: uno á la derecha sujetando á Antonio y otro á la izquierda con Andrés. D. Nicomedes, en el centro haciendo aire con los papeles de música y sujetando a Petra. El resto de la procesión por distintos sitios, formando por un momento un cuadro plástico. Mutis musical y

## TELÓN

De la rapidez, colocación de las figuras y oportunidad de echar el telón, depende el efecto final de este cuadro.

A telón corrido se escuchará la voz de Andrés que canta la siguiente copla:

«Hay amores que se mienten;  
hay amores que se pagan;  
y hay amores que se sienten  
¡y esos son los que se callan!»

## CUADRO SEGUNDO

Telón corto que representa el interior de la casa donde viven Petra y Rosa. En el centro un balcón practicable. A la derecha, en un trasto, puerta de entrada que comunica con la escalera. Izquierda, otro trasto con puerta. Muebles de humilde aspecto; varias sillas de anea. Una cómoda con una imagen del Pilar, dos floreros y otros objetos que denoten el interior de una casa humilde de un pueblo de Aragón.

## ESCENA PRIMERA

PETRA y el Sr. JOSÉ por la izquierda. La primera acompañando al segundo hasta la puerta de la derecha.

PETRA. Y diga, Sr. José, ¿esos chicos harán algo gordo?

JOSÉ Los dos son tozudos y se tienen una *miaja*



de rencor. Lo que hay que evitar es que se encuentren otra vez, porque entonces...

PETRA *Toa* la culpa es de ese *muerdo* que no deja á la chica ni al sol ni á sombra.

JOSÉ Es culpa de Antonio; de ese hijo que Dios me dió y que es tan bestia que no le sienta *los cascós* ni su *mesmo* padre y de su chica que es como la leña; que llora por un *lao* y arde por otro.

PETRA En cuanto se case, ya tornará la manzana el *güeno* de *Antoñico*.

JOSÉ Pero ¿está usted seguro de que ese quiere boda? Ojalá... Aquel día echaba las campanas á vuelo y los embutidos por el balcón.

PETRA Si ya lo tienen *apalabrado*. ¡Qué sabe usted! Mi chica es muy *estuta*.

JOSÉ En fin, sea. En casa posibles hay. Yo, la verdad, había *soñado* tener de yerna una mujer que llevara al matrimonio algo más que la boca; pero ¿qué le hemos de hacer? cargaremos con un *puñado* de miseria.

PETRA (Aparte.) Te veo besugo.

JOSÉ Todo se reduce á echar cuatro dedos más de chorizo en el puchero.

PETRA *Pué* usted añadir otro.

JOSÉ ¿Otro chorizo?

PETRA Otro dedo; porque el que le falta *pa* completar el palmo, lo pondré yo. Ya sabe usted que aún nos queda de lo de mi marido un campico de alfalfa; si le cumple... (Con intención.)

JOSÉ *Güeno, güeno*, ya hablaremos más despacio. Como le tengo dicho, á la noche, véngase usted por casa.

## ESCENA II

Dichos y DON NICOMEDES

NICOMEDES (Desde la puerta de la derecha.) ¡Deo gracias!

PETRA (Aparte.) Ya está aquí este tío alparcero. Tanta falta hace como los perros en misa.

NIC. (A José.) ¿Ya se marcha usted?

- JOSÉ Sí, ya nos vamos *pa* casa. Y ¿qué vida se lleva? (A D. Nicomedes.)
- NIC. Pues yo, siempre tan *ocupao*. Salgo de ponerle otras seis sanguijuelas á la mujer del alcalde y ahora me voy á la iglesia; tengo que tocar mucho en las tinieblas.
- JOSÉ Pues *cuidadico* con tropezar.
- NIC. ¡Qué cosas tiene usted!
- JOSÉ Vaya, adioses. (Vase por la puerta del foro.)
- PETRA Adíos, señor José, hasta la noche. Tenga *cuidadico* no se *esnunque* por la *escala* que está muy oscura.

### ESCENA III

PETRA y DON NICOMEDES. Luego ROSICA

- NICOMEDES (Aparte) Boda tenemos.
- PETRA ¿Quiere usted pasar por *adrento*?
- NIC. No venía más que á saber si se habían re-  
puesto del susto de esta mañana.
- PETRA No fué nada dando gracias á Dios.
- NIC. ¿Y Rosica?
- PETRA Aquí sale. (Rosica sale por la izquierda.)
- NIC. ¡Hola, virgencica de los *Desamparaos*.
- PETRA Con su *premisó* voy á la cocina que se me  
está aguachinando el *espinæ*. (Vase izquierda)

### ESCENA IV

DON NICOMEDES y ROSA

- NICOMEDES (Pausa.) No hables, porque sé por quién me  
vas á preguntar. (Pausa.) Bueno, gracias.  
Acabo de ver á aquí á su padre y... ¡que  
sea enhorabuena!
- ROSA ¿De qué?
- NIC. Calla, lirio en conserva. No ocultes lo que  
todo el mundo sabe; la cosa está en alejar,  
en quitar, en barrer, digámoslo así, de la  
circunferencia terráquea al otro. (Aparte.) ¡Va-  
ya un párrafo! ¿Me preguntas de qué ma-  
nera? Pues muy sencillo: ahí, en esta carta,

te lo explica Antonio. El se compromete á eso que verás firmado por su puño y letra. Ahora sí que puedes asegurar que te quiere. Tómala. ¿Qué dudas? (Dándole la carta.)

ROSA  
NIC.

(Aparte.) ¡Criminal (Tomándola.)

Ya sabes. «A caballo regalado, no hay que mirarle el diente.» Tú, haces lo que más te convenga; y de lo que digan por ahí, te puede importar poco, porque en este mundo hay mucho alparcero.

(Se oye la voz de Antonio en la calle que canta la copla siguiente):

“En esta casa se esconde  
una Rosica temprana,  
y hay un mozo que la *güele*  
siempre que le da la gana.,”

ROSA  
NIC.

¡¡Copla maldita!!

(Asomándose al balcón.) ¡Alparcero! ¡Qué poca caridad! (A Rosa) ¿Te has *fijao* qué letrica? Eso debe ser por Antonio y por ti. (Asomándose al balcón.) Pero hombre, tened mejores intenciones. (A media voz.) ¡Duro; repetir la copla que ya escampa! (A Rosa.) Esta noche habrá leña.

ROSA  
NIC.

A alguno le escocerá.

Yo gozo con estas cosas. (Aparte.) Y ésta no ha puesto todavía la silla en el balcón. Vaya, buena suerte y hasta la vista. (Vase puerta derecha.)

ROSA

(Aparte y con rabia.) ¡Ojalá le peguen una *toñina* que lo *eslomen*. (Leyendo la carta.) ¡*Güeno*! Verás hasta dónde llega la Rosica, ¡infame!

## ESCENA V

ROSICA

### Música

ROSA

Maldito tú mil veces  
maldito seas  
si piensas que me engañas  
con tus promesas.  
Te llevarás mi vida  
robándome el honor;

pero en el cariño ¡nunca!  
en ese mando yo.

Horas santas y alegres  
de mi niñez  
que entre dulces caricias  
feliz pasé;  
en tropel bullicioso  
juntas llegad  
y traedme la dicha  
de aquella edad.  
Recuerdos inefables  
del tiempo aquel  
cuando es todo ventura  
sueños y fe;  
viniendo á mi memoria  
dadme valor,  
que triste desfallece  
mi corazón.

¡Santos recuerdos  
venid, venid!  
Horas felices  
volved á mí.

## ESCENA VI

ROSICA Luego ANDRÉS .

### Hablado.

- (Se oye llamar golpeando la puerta.)  
ROSA ¿Están llamando? ¿Quién es?  
AND. (Desde fuera.) ¡Un cualquiera!  
ROSA ¿Quién será? (Abriendo la puerta.)  
¡Virgen del Pilar, Andrés!  
AND. (Parado en la puerta )  
¿No me esperabas, *verdá?*  
Pues aun *hi* tenidó *aliño*  
de venir hoy hasta aquí.  
ROSA ¿Y *ande* vas?  
AND. Por un cariño  
que en esta casa perdi.  
ROSA (Impaciente.) Márchate, vete por Dios.

¿No me quieres escuchar? (Con naturalidad.)  
ROSA ¡Si nos ven aquí á los dos!  
AND. ¿Qué tienes tanto temblar?

(Entrando y cogiéndole una mano.)

¡Si supieras con qué empeño  
luchó por verte dichosa  
y lo que de noche sueño  
sólo pensando en mi Rosa.  
Oyeme, baturra mía.

ROSA (Mirando por la izquierda.)

Vete, Andrés, vete por Dios.

(Pausa.)

AND. Suponte, que ya es el día  
de vivir juntos los dos.

(A medida que hace la descripción, va clavando los ojos en Rosica. Esta permanece impaciente primero; después calla y enmudece.)

En la cocina, un hogar  
bajo con bancos al *lao*;  
y una estampa del Pilar  
pegada con pan *mascao*;  
una *casica* muy blanca  
con la ventana entreabierta;  
y en un rincón una tranca  
*pa* asegurar bien la puerta.  
La alcoba sin cortinones;  
y allí, la cama dorada  
con *sais ú* siete colchones  
y su colcha rameada.

Una *casica* que sea  
la admiración de las gentes;  
con cuatro sillas de anea  
y las cuatro diferentes.

¡Eso, si quieres, verás!

¡Todo esto sueño *pa* ti!

ROSA Calla, Andrés, no sigas más  
y vete pronto de aquí.

AND. Tú me estarás esperando  
al *golver* de mi *trebajo*  
y te encontraré guisando  
en ese *hogarcico bajo*.

Cantando por el camino,  
á mi casa *golveré*.

¡Qué chaparrazos de vino!

¡Y qué abrazos te daré!



si te lo estoy conociendo;  
si estás temblando al *mirame*;  
si en tus ojos estoy viendo  
mentiras, ¿á qué *engañame*?  
Sí, ya me marchó de aquí  
*pa* no verte ya en jamás.  
No, no te acuerdes de mí...  
Andrés, ya no *güelbe más*

(Desde la puerta y con rabia amenazadora.)

Y como en ese balcón  
no escucharás mi rondalla,  
oye la última canción  
que ya de mi pecho estalla.

«En esta casa se esconde  
una Rosica temprana;  
y hay un mozo que la *güele*  
siempre que le da la gana.»

¡Un matón!... sólo de nombre.

¡Un mozo que me ofendió!

Ya veremos si es un hombre  
ó vale menos que yo.

(Cogiendo una silla y poniéndola en el balcón.)

*Amos* á ver si se atreve.

ROSA (Asustada.) ¿Qué vas á hacer?

AND. (Con naturalidad.) Ya lo ves.

(Desde la puerta.) Tú ya sabes; á las nueve  
allá abajo. ¡¡Hasta *dimpués*!!

(Vase por donde entró, precipitadamente, sin dar lugar á detenerlo Rosica.)

## ESCENA VII

ROSICA

ROSA Pues así lo quieres, ¡sea!

¡Mi ruina, ó mi salvación!

Bien estás, silla de anea.

¡Bien estás en el balcón!

Vuelve á escucharse en la calle la copla «En esta casa se esconde» que canta Andrés y terminá el cuadro segundo.

TELÓN

## CUADRO TERCERO

Una calle estrecha del pueblo. Primer término izquierda, exterior de la casa de Rosica con un balcón que dará frente al público y en el cual estará la silla de anea, una enredadera y tiestos de pensamientos. Primer término derecha, la casa de Canuto con una ventana pequeña practicable en lo alto dando también frente al público.  
Es de noche.

### ESCENA PRIMERA

Aparecen por el fondo las Mozas que supone salen de la iglesia. Van con mantilla redonda y pañuelo como en el primer cuadro

#### Música

MOZAS      Cuántos gritos ha *dao*  
              mosen Juan en el sermón  
              y qué bien ha *pegao*  
              contra la murmuración.

UNAS            No sabéis  
                  lo que Rosa  
                  esta noche  
                  piensa hacer?  
                  Ha *citao*  
                  en la esquina  
                  al Antonio  
                  y al Andrés.

OTRAS            ¿Es posible  
                  que haga eso?

UNAS            Contemplad  
                  ese balcón. (Señalando á casa de Rosa.)

OTRAS            ¡Una silla!

UNAS            Es la seña  
                  *pa* que acudan  
                  hoy los dos.

TODAS            ¡Virgen bendita! (Santiguándose.)  
                  ¡Dios de bondad!  
                  ¡qué casas se oyen!  
                  ¡Qué atrocidad!

UNAS            Si esta noche se encuentran  
                  el Antonio y el Andrés,  
                  ya podéis figuraros



OTRAS lo que puede suceder.  
UNAS Hoy se matan, de seguro  
OTRAS ¡Quién había de pensar!  
UNAS ¿Y la Rosa?  
UNAS Tan tranquila...  
mas, no quiero murmurar.  
TODAS Ay, qué malas que somos;  
pero hay otras mucho más.  
Vamos á ir al infierno,  
Santo Dios, por murmurar.  
(Vanse todas por el fondo santiguándose.)

## ESCENA II

DON NICOMEDES, saliendo por el foro

### Hablado

NICOMEDES Hay mujeres sin gobierno  
y hay mujeres lamineras;  
y hay mujeres que son de oro

CAN. (Asomándose á la ventana y retirándose.)  
Y hay hombres que *paicen* hembras.

NIC. Ya está el gato en la talega. El momento  
se avecina. La noche plácida y serena; y  
y para más compromiso ¡sin, luna!... Las  
nueve al caer; una silla de anea en el bal-  
cón; la seña Petra en casa del tocinero sin  
darse cuenta del drama que se desarrolla á  
sus espaldas; una moza bañada en llanto y  
un pueblo que murmura... ¡Oh, qué emo-  
ción!... ¡Cómo está el mundo!... ¡Y qué poca  
vergüenza tienen algunas personas! Me voy  
en busca de la tía Petra y del tocinero y  
les cuento todo. Creo cumplir con ello un  
deber y una hermosa obra de caridad.  
(Vase foro)

## ESCENA III

Sale CANUTO de su casa con una escopeta y una bota de vino

CAN. Algún *desgusto* le costará á la *Tilisfora*;  
pero yo no *güelvo* á casa hasta mañana

*dimpués* que destapen los altares. *Toos* los años hago lo *mesmo*: al sonar las diez y echar las campanas á vuelo, pillo la escopeta cargada con sal y... ¡*Alabao* sea Dios! le suelto un tiro á la *presona* de mi devoción. Este año *hi* cargao hasta la boca. No sé como no se ha de *premitir* como cuando era yo mozo que atacábamos con perdigones loberos. *Toas* las *güenas* costumbres han desaparecido. Si *quíá* fueran las diez de la mañana!... ¡*Alabao* sea Dios! (Va á hacer mutis por el foro y tropieza con Andrés)

#### ESCENA IV

CANUTO y ANDRÉS que sale por el foro embozado en una manta

- CAN. ¡Eh! ¿Quién va?  
AND. Naide, señor Canuto.  
CAN. Baja la manta que t' *hi* conocido. ¿*Ande* vas? ¡*Desgraciao!* No mires más á ese balcón, tira eso que llevas escondido y vete, Andresico, vete antes que te pierdas *pa* siempre. Cuando llegues á mis años verás cómo la vida hay que *pasala* á tragos y te convencerás de que *pa* engordar, reir; *pa* olvidar, beber. (Bebe con una bota)  
AND. ¡Qué bien se habla!... Sí, me iré *pa* siempre, pero antes quiero hacer sonar por la *ultima* vez mi canción; quiero que me oigan el señor José y su hijo y sepa *too* el pueblo que, si un día llamé á esa puerta, donde á cambio de unas monedas la usura se llevó hasta el *ultimo* montón de tierra; si ese que le dicen el señor José, me arrancó hasta mis sudores de sangre; si me roba hasta lo poco que me queda: el cariño de esa moza, no me arrancará los *piazos* de mi corazón que están saltando del pecho pidiendo á gritos venganza.  
CAN. ¡Repuñales qué mundo este! (Bebe.) ¡Vaya un trago que m' has dao! ¡Cuándo saldremos del Viernes Santo *pa* que descubran los altares! (Vase foro.)

## ESCENA V

ANDRÉS avanzando al proscenio. Luego, ANTONIO por el foro.

ANDRÉS La sillica *premanece* en el balcón. (Escudriñando con cierta cautela) Allí viene. Me esconderé detrás de la esquina. (Lo hace en la forma que indica.)

ANT. (Saliendo por el foro y llegando al proscenio) No sé por qué tiemblo esta noche como si fuera á cometer un crimen... Ese mozo, es tan tozudo que sería capaz hasta... ¡No! Andrés es rudo, pero noble. Que baje Rosa; que tenga yo en mis manos la flor que ella me ha prometido, *pa* probar ante todos la verdad de la copla que mi venganza extendió y lo demás corre de mi cuenta. Aquí sale.

## ESCENA VI

Dichos y ROSA saliendo de su casa

ROSA ¿Estás solo?

ANT. ¡Sí!

AND. (Aparte.) ¡Ella!

ROSA Ya ves cómo he acudido.

ANT. Pero ¿te atreves á lo que te propongo en la carta que te dió D. Nicomedes?

ROSA Sí. (Aparte.) Si Andrés me oyera...

ANT. Pues Andrés no nos estorbará.

AND. (Aparte.) ¿Hablan de mí?

ANT. Nadie nos vigila. Tu mirar me enloquece. (Acercándose á ella)

ROSA ¡Antonio! (Rechazándolo.)

ANT. Acércate, no tengas miedo.

ROSA *Pa* qué?

ANT. *Pa* poderte sentir y apreciar muy de cerca, (Dándole un abrazo.) con toda mi alma. Atrévete (Aparte) y... ya te casarás con ese.

ROSA Canalla. (Aparte.)

AND. (Aparte) No voy á *podeme* contener (Va de

puntillas hasta colocarse detrás de ellos sin que estos lo vean )

- ANT. ¿Te ofendes?... Trae pronto lo que me prometiste esta mañana.
- ROSA ¿El pensamiento?
- ANT. Sí.
- ROSA Yo *mesma* te lo pondré *pa* que lo luzcas.
- AND. (Aparte.) ¿Será capaz?
- ROSA Ven que te lo sujetaré clavado en el corazón. (Sacando del pecho una navaja.)
- ANT. ¡Traidora!! (Retrocediendo asustado.)
- ROSA ¡Cobarde!
- AND. (Echando mano al cuello de Antonio y dirigiéndose á Rosa.) Perdónalo como yo *pa* que sepa arrojarse delante de una mujer.
- ANT. Dame la carta, ó hazla *piazos*.
- ROSA Cuando me devuelvas lo que de mí has extendido por el pueblo con esa canción. (Hablan bajo los tres.)

## ESCENA VII

Dichos, PETRA, el Sr JOSÉ y DON NICOMEDES

- NICOMEDES (Desde el fondo y señalando al grupo.) Ahí lo tienen ustedes.
- PET. (Aparte.) ¡Qué no te reventaras!... (Petra y José bajan al proscenio á unirse con Rosa, Andrés y Antonio )
- NIC. Me voy á extender la noticia. (Vase por el foro.)

## ESCENA VIII

PETRA, ROSA, el Sr. JOSÉ, ANDRÉS y ANTONIO

- PETRA Rosa, estamos arruinadas; nos quedamos sin amparo. (Abrazándola )
- ROSA (Con cierto orgullo.) No, madre, estamos salvadas; hoy puedo yo hablar muy claro.
- JOSÉ ¿Qué es lo que aquí ha sucedido?
- AND. ¿Qué ha *pasao*?  
Poca cosa.

ANT. Nada, todo ha concluido. (Marchándose.)  
ROSA (Deteniéndole.)  
Todo no, que aun falta Rosa.  
ANT. (A su padre.) No haga usted caso.  
JOSÉ (A Rosa.) Adelante;  
habla que yo juzgaré.  
ROSA (Dándole la carta )  
Traigo aquí el justificante.  
Léalo, señor José  
ANT. (Aparte á Rosa ) ¡Me las pagarás, traidora!  
(Pausa mientras lee la carta José.)  
JOSÉ Tú escribistes esto?  
(Antonio enmudece )  
ROSA ¡Sí! (A su madre )  
¡Ve usted, ya llegó la hora  
de que mi voz se oiga aquí!  
Suena un disparo y sale por el foro D. Nicomedes co-  
geando y rascándose la parte posterior. Detrás Canu-  
to con la escopeta y gentes del pueblo. Vasé Antonio.)

## ESCENA ÚLTIMA

ROSICA, PETRA, JOSÉ, ANDRÉS, D NICOMEDES y gente del pueblo

JOSÉ ¿Qué ha sido eso?  
NIC. ¡Bestia! ¡Bruto!  
¿Qué pedazo de animal!  
JOSÉ ¿Quién ha tirado?  
CAN. (A tiempo ) Canuto.  
con una miaja de sal.  
NIC. ¡Si casi me deja tuerto!  
¡Virgen de los Olivares!  
CAN. Este año s' han descubiertto  
antes de hora los altares.  
¡Por vida de la escopeta!...  
PET. ¿A ver en dónde le ha *dao*?  
NIC. Señora, estese usted quieta  
que el sitio es muy *delicao*.  
PET. Pues rásquese si le pica;  
y ya podéis pregonar  
que se casa la Rosica  
con un *probe* del lugar.  
AND. (A los mozos.) *Pa* que la noticia vuele  
cantar coplicas mañana,

que “hay un mozo que la *güele* siempre que le da la gana.”

CAN.

El ser *probe* no es vileza.

NIC.

(Aparte) Se ha lucido el tocinero.

AND.

Los *probes* con la *probeza* que vale más que el dinero.

Y aunque con el alma á *piazos*

¡á vivir! otra que Dios;

que aun quedan aquí dos brazos *pa trebajar pa* las dos.

(Aludiendo á Petra y Rosa)

(A Rosica) Al fin el día llegó de poner nuestra casica con lo que mi alma soñó...

ROSA

¿Los tres juntos?

AND.

Sí, Rosica.

Y contigo esperaré

un crío gordo y bien majo

que venga al mundo de pie...

NIC.

Y pidiendo sopas de ajo.

ROSA

Si ha de ser nuestra fortuna, que venga en gracia de Dios.

Le meceremos la cuna cantando coplas los dos.

(Cogiéndose de las manos y adelantando al proscenio)

Cuando en mis brazos lo vea,

lo dormiré con la jota

en esa silla de anea.

AND.

¡Aunque se caiga de rota!

Compases finales y

**TELÓN RÁPIDO**

### Los actores vestirán:

**Rosica.**—Traje clásico del país: falda corta, negra, en el primer cuadro, pañuelo de crespón, largo, con flecos y mantilla redonda con abalorios. En los cuadros segundo y tercero, llevará falda de color, pañuelo hasta la cintura y otro más pequeño de seda, puesto al cuello y sin nada en la cabeza; pendientes largos, delantal redondo y corpiño ó jubón. Moño de rosca y raya al centro.

**Petra.**—Más modesta que la anterior, pero en idéntica forma. En el cuadro primero llevará pañuelo negro de crespón y mantilla.

**Telesfora.**—Su traje es el de baturra vulgar, con pañuelo corto cruzado al pecho, delantal de percal, falda corta y zapatos de tela con medias blancas. Peinará con moño de picaporte ó rosca y raya en el centro.

**Don Nicomedes.**—En el primer cuadro lleva túnica azul claro de *tercerol*, ó sayón de los que van en las procesiones de Semana Santa, algún tanto ridiculizado y un tambor grande. En los cuadros segundo y tercero, á elección del actor, procurando darle al tipo la mejor vis cómica.

**Andrés.**—Baturro, con calzón ajustado, pañuelo á la cabeza; faja y chaqueta corta, calcilla y alpargata abierta. En el cuadro tercero, saldrá embozado en una manta de rayas azules de las que usan los tipos netos del país.

**Antonio.**—Pantalón de pana, chaqueta y chaleco negros, camisa blanca sin corbata y gorra ó sombrero flexible.

**Canuto.**—Viste calzón y medias negras con alpargata, faja, chaqueta corta y capa grande, con esclavina larga, de las que usan en los pueblos de Aragón para las grandes solemnidades; pañuelo negro á la cabeza y encima un sombrero de fieltro negro.

**José.**—Parecido al de Antonio

**Felipe.**—De calzón, como Andrés.

El coro de hombres, como Andrés y el coro de señoras lo mismo que Rosa, en el cuadro primero.

---





## AL CAER EL TELÓN

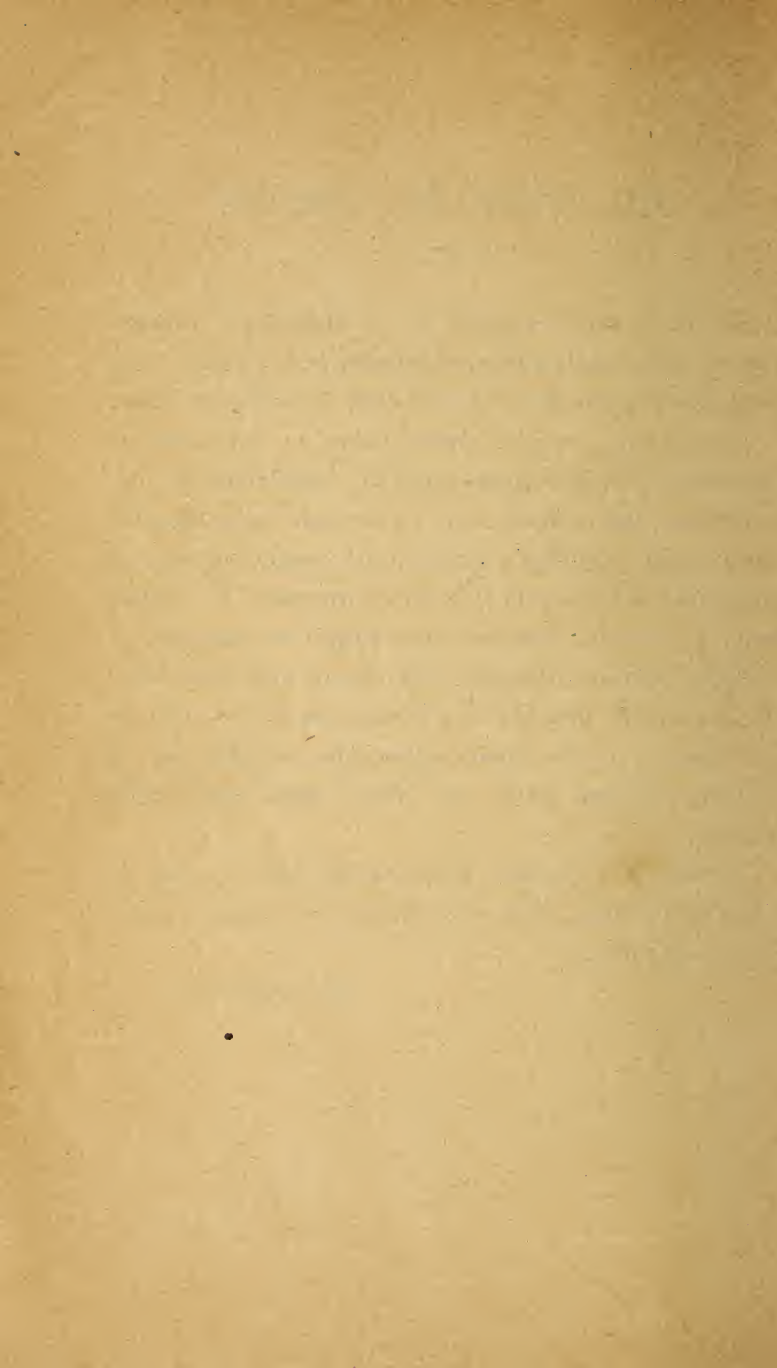
---

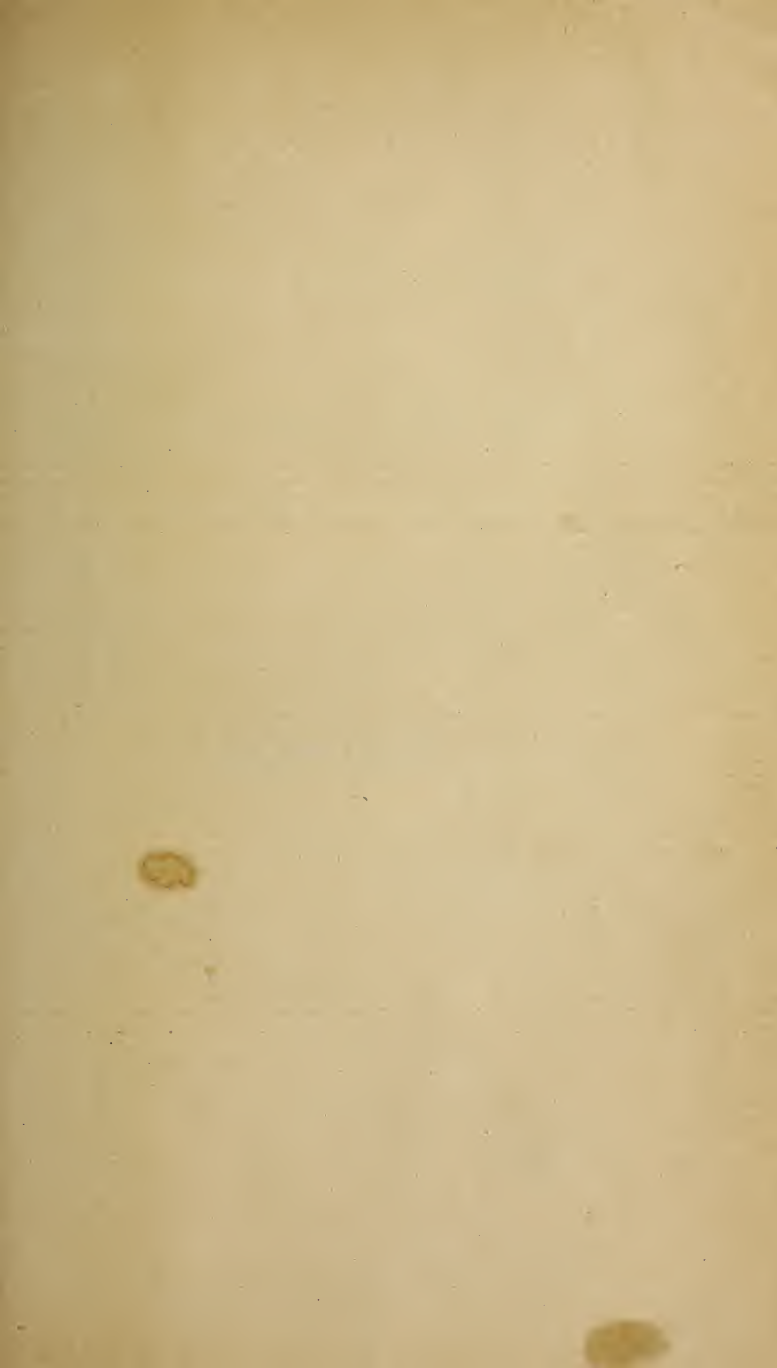
*Seríamos unos ingratos si no hiciéramos constar aquí nuestro profundo agradecimiento á cuantos han contribuido para llevar á feliz éxito La Silla de anea.*

*Conste, pues, en estas cortas líneas, la más sincera gratitud, en primer lugar para la «Asociación de Periodistas», por el juicio que les mereció esta humilde producción; gratitud extensiva al amigo cariñoso y competente empresario D. César Lapuente; al notable tenor D. Lorenzo Simonetti que dirigió los ensayos con especial cuidado; al primer bajo de zarzuela Paco Meana, convertido, gracias á su talento, en el tipo neto de un baturro, y á los demás aplaudidos artistas que en la obra tomaron parte con tanto interés como entusiasmo.*

*A estos y á cuantos han coadyuvado al éxito de nuestra humilde producción, envían un saludo cariñoso en estas líneas*

*Los Autores.*





**Precio: UNA Pta.**